

Una pasión como hay  
pocas.

Una pasión como hay pocas.

Comedia en dos actos y en verso  
original de

Don Leopoldo Parejo y Reina.

Agosto de 1876.

Personajes:	Actores.
D. Juan: joven dueño de un Hotel.	D.
D. Pedro, su amigo.	D.
La Duquesa.	Sta. D.
Citrelles, su doncella.	Sta. D.

La acción es contemporánea.

Al Sr. D.<sup>no</sup> Joaquín Borrego y Ruiz.

Cual débil muestra de acendrado afecto  
de inmensa gratitud segura prueba  
Gustavo le dedico, esta comedia  
Pues de Puente-Lerid es el Mecenas.  
Leopoldo Baroja.

Acto 1.<sup>o</sup>

Salon adornado con mucho lujo.

Escena 1.<sup>a</sup>

Don Juan, Don Pedro.

J.<sup>o</sup> ¿Has visto, amigo Pedro,  
que pescance me acaba de pasar?

P.<sup>o</sup> Nada sé, tú diras.

J.<sup>o</sup> Pues sabe y te lo digo en confianza  
que un periódico al cual estoy suscrita  
me acaba de burlar de una manera...  
Oyé y veras que con razón me irrita.  
Me admitió en un principio una poesía  
en francés por supuesto,  
lo cual me alucina;  
Y cuando yo creía  
con profunda alegría  
tocar ya la alta cumbre del Parnaso,  
mas seguro y mas fuerte fue el portazo:  
Y para acabar presto

Mandele un himno con primor compuesto

De verso libre, suelto,  
Que el audaz Director ya me ha devuelto.

P.<sup>o</sup> Despues de trasladado á sus columnas...

J.<sup>o</sup> No tal; me lo ha devuelto sin ponerlo.

P.<sup>o</sup> Habrá bribou!; y tu...

J.<sup>o</sup> Le mande á pasear.

P.<sup>o</sup> Bien hecho, ero si que es entenderlo.

J.<sup>o</sup> Bien debes conocer, Pedro querido,  
Que por mal que yo escriba el castellano  
Mientras Dios no me deje de su mano  
Mejor lo haré que en el frances pulido.

Mas esto que lo entiende bien cualquiera

No lo comprende el Director adusto

A caso su cabeza sera un bulto?

Oh cerebro infeliz!; Quien lo creyera!

P.<sup>o</sup> Donde tienes aquel himno...

J.<sup>o</sup> El de la Luna...

P.<sup>o</sup> Cre mismo.

J.<sup>o</sup> Te ha gustado? He lo aqui. (se lo da)

P.<sup>o</sup> No me canso de leerlo

Y aprovecho la ocasion (lee)

A la Luna.

A ciento y mil leguas del mundo alejado  
Vertiendo en la noche tus dulces fulgores

Te encuentran mis ojos; oh Luna adorada!  
Y estatico admiro tus vivos colores.

Quien pudiera; ay triste! hacer la jornada

Huyendo de un mundo donde hay acreedores

Que en años tan malos, de triste fortuna

Mejor que en la tierra nos fuera en la Luna.

Yo te invoco oh Luna; recibe en tu seno

A este pobre vate que por ti suspira

Que de unil angustias su pecho esta lleno

Y tierno y amante á ser tu yo aspira.

Ya del placer la copa el dulce veneno

Bebio hasta las heces el que en ti se mira

Que vivo en un mundo de odiosos placeres

Y quiero morirte; mas no... ¡hay mujeres!

Adios bella Luna, un vista te sigue

Queriendo curiosa tu far registrar

Mas todo es en vano que nadie consigue

A la far que vuelves poderte mirar.

Pues es privilegio que nadie te obligue

Ni sobre tu ojo te fuerce á girar

Pero no se estrañe, que cosas mas raras

Se ven en el mundo donde hay tantas... caras.

Divina, hechicera, preciosa Diana  
Esfinge celeste, mi Diosa adorada  
Lámpara nocturna que el cielo engalana  
Que riela en la fuente de plata esmaltada  
Del jardín del cielo la flor mas lozana  
Que tiene en suspenso la mar levantada  
Alumbren tus rayos al buen caminante  
Que en ti se confia, pero no al amante."

- 7.<sup>o</sup> Este si que habra gustado, no es verdad?  
Te equivocas, rechazado  
Hace tiempo que lo está.  
8.<sup>o</sup> Como así, pues que le falta?  
9.<sup>o</sup> Al contrario, es que le sobra,  
Pues la octava real y el soneto  
Tienen obligados metros.  
10.<sup>o</sup> ¡Vaya un rigor! y esos versos,  
De que hablabas, ahora por  
¿Vienen verse?  
11.<sup>o</sup> Si han de ser para leerse,  
Los leeré yo, que mas dá. (lee)  
"Al Dios del Universo."

"Cual fiero tigre que al asir la presa

Hunde su garra con furor iasano  
Así me oprime, me destroza el alma  
La suerte adversa con su dura mano.  
Y á la manera que en la mar temida  
Flota la nave que perdió el piloto  
Y al rudo impulso del terrible Noto  
Es con violenta furia sacudida  
Así mi dicha que naufraga sicuto,  
Así mis ilusiones lleva el viento.

Dame la paz y la virtud y la gloria  
Oh tu mi Dios, á quien adoro tanto  
Cujaga de mis párpados el llanto  
Y da el olvido á mi tenaz memoria.  
Mas, ¿quien soy yo para pedir osado  
Ni esperar que mi ruego sea atendido?  
¡Un pobre trovador oscurecido,  
Y en este mundo de vivir causado!  
¿Quien soy yo en mi ignorancia y en flaqueza  
Ante tu inmensa y eterual grandezza?

De los mundos la placida armonía  
Al girar en sus ojos de diamante,  
De las aves la tierna melodía  
Y de las flores el color brillante

Todo te anuncia cual dichado eterno  
De infinita bondad, de amor paterus.  
Antes la tierra de girar causada  
Quedara inmovil en el éter puro  
Y ante la mar furiosa y agitada  
Rompera de su dique el fuerte muro  
Que renegar la fé que me exaltece  
Y me anima, consuela y fortalece.

Te contemplo encarnado en la natura  
Que un soplo tuyo vivifica e inflama,  
De la mar en la esplendida hermosura  
De los corrientes en la roja llama.  
Te admiro en la espumosa catarata  
Que con horrido estruendo se derrumba  
Yo te admiro en el Austro cuando zumba  
Y de la Luna en la fulgente plata.

En ese sol que colosal, gigante  
Por todas partes su calor derrama,  
De las estrellas en la dulce flama,  
De los luceros en la luz brillante  
En esa aurora que el celaje tiene  
De rosa y de carmin, de plata y oro  
Y en el penacho que del crater tiene

La altiva frente con truenos sonoro.

Te admiro en los desiertos arenales,  
Do se forman tan bellos espejismos,  
De la nieve en los limpidos cristales  
Y en la fauna que puebla los abismos.

Te venero, te admiro y te contemplo  
En aire, tierra y mar, dentro del templo  
En todas partes pues lo abarcas todo;  
En la ciencia, tambien, que solo es modo  
De expresar la verdad que en ti reside,  
Por ella el hombre hasta los cielos mide;  
Y las artes que en expresar la belleza,  
Son reflejo no mas de tu hermosura;  
Y la moral como la nieve pura  
Solo es destello de tu gran nobleza.  
Progreso es en la historia tu presencia  
Y al bien la humanidad siempre dirige,  
Del hombre brilla en la inmortal conciencia  
Cual faro augusto que sus pasos dirige.  
Eres en fin; oh Genio soberano  
Del Universo luz, alma del mundo,  
Del pobre amigo, del que sufre hermano.  
Antes la luna perdiera un rayo

El sol su disco de fulgente oro  
Y sus perfumes el florido Mayo  
Que dejar de adorarte cual te adoro."  
P.<sup>o</sup> Muy bien Juan, te lo digo con el alma  
Tu llegarás á ser, pero con calma  
todo lo que se llama un buen poeta.

Escena 2.<sup>a</sup>  
Dichos y la Duquesa.

Criado (anunciando) La Duquesa de Espelita.  
P.<sup>o</sup> Que pase al instante.

Dq.<sup>a</sup> (Entrando); Sois el dueño del Hotel?

P.<sup>o</sup> Lo era (cst.); ¡Que hermosa!

Dq.<sup>a</sup> ¡Como así lo habéis perdido?

P.<sup>o</sup> No tal, pero comprendiendo

Lo que sin duda motiva  
Vuestra presencia hechicera

Al preguntar por el amo

Os dije cortes que era.

Pues si no me he equivocado

No hay cuarto desocupado

En mi casa para vos.

Dq.<sup>a</sup> Justamente eso he pasado.

P.<sup>o</sup> Voy, pues, si lo permitís

A ceder, mi lugar

Yo me podre colocar . . . .  
Dq.<sup>a</sup> Mas no puedo permitir . . . .

P.<sup>o</sup> Quien no puede consentir  
Que así os valláis, sería yo.

Voy pues á dar instrucciones

Al mayordomo enseguida

Y al punto seréis servida.

Dq.<sup>a</sup> Gracias pues; aquí os espero.

P.<sup>o</sup> Mientras tanto el caballero (señala á D. P.<sup>o</sup>)

Os dará conversación.

Es mi amigo verdadero

Abogado y escritor. (saluda y vase)

Escena 3.<sup>a</sup>

La Duquesa, Don Pedro.

P.<sup>o</sup> Servidor.

Dq.<sup>a</sup> Señor mío:

Es muy joven vuestro amigo . . .

P.<sup>o</sup> Tanto, que apenas tendrá  
Veinte y dos años cumplidos

Mañana, a pesar de su edad

Es juicioso y comedido.

Dq.<sup>a</sup> Perdió á sus padres . . . .

P.<sup>o</sup> Ha tiempo



Dof. ¡Pobre joven!  
P.<sup>o</sup> Verdad es que Juan perdió  
Vuos padres cariñosos  
Pero es rico, no es mal uero  
Y descouece el amor.

Dof. ¡Contais eso por fortuna?  
P.<sup>o</sup> No lo cuento por desgracia,  
Se vive mejor sin él;  
Lo hace tiempo que pequé  
Y de su fruta comí  
Pero me ha quedado así  
Un gusto como... de miel.

Dof. Perimista estais señor.  
P.<sup>o</sup> Tengo motivos de sobra  
Que el amor siempre se cobra  
En lo mas caro que hay:  
Se pierde el candor del alma  
Se pierde tambien la calma  
Y desaparece la fé.  
Esta es la pintura fiel  
De un amante desgraciado.  
Si creéis que he exagerado  
Señora me callaré.  
Escena 4.<sup>a</sup>  
Dichos y Don Juan.

J.<sup>o</sup> Señora, cuando gustéis  
Nuestra sala está arreglada.  
Dof. Con vuestro permiso  
Voi me pues, que estoy causada.

J.<sup>o</sup> Adios pues  
Si algo se ofrece llamad. (Vae Dof.)

Escena 5.<sup>a</sup>

Don Juan, Don Pedro.

J.<sup>o</sup> Has visto Pedro, que unger mas linda?  
Te has fijado en su cara tan hermosa?  
Con sus encantos á gozar nos brinda  
¡Vaya unos labios de color de rosa!  
Pero, que digo, ya se me olvidaba  
Que guerra tu juraste al seco bello  
Si no, hubieras visto aquel cabello  
Que son rayos de sol, cuan bella estaba!  
P.<sup>o</sup> Lo siento muchísimo, Juan,  
Quitarte una ilusion que te es querida  
Reflecciónalo bien, tal vez la vida  
Te costará ese afán.  
Piensa que la Duquesa  
Aunque llegara á amarte  
No tendrá mas remedio que olvidarte.

El mundo esta así hecho  
Y puede mas el uso que el derecho.  
Es de clase elevada  
Y se creera al amante postergada.  
Aun es tiempo, en ti vuelve  
Lo que se ha de hacer, pronto resuelve.

3.<sup>a</sup> Estar de Pedro  
Inquieto y anhilante  
A su doncella ha poco me encontré  
Y con pecho turbado y palpitante  
Por su hermosa Señora pregunté:  
"¿Quien es? De donde viene? A do va?"  
"Viaja por placer," me contestó,  
"Y un año lleva así des que envidó."  
"¿Ya, que casada fue?"  
"Con el Duque Señor."  
"Mas apenas si aquellos duro un mes."  
"Era de edad avanzada el Señorito"  
"Y a poco de casar cayó mortal."  
"Dios lo haya perdonado; pobrecito!"  
"En trance tan fatal,"  
Esto dijo, oh amigo, la doncella  
Al separarse treunila de mí  
Que es hermosa, te juro, cual estrella  
Que brilla en el cenit.

Mas, brilla si la noche con su manto  
El mundo envuelve con tenebrosa espesa,  
Mas no brilla si el sol, que es la Duquesa  
La alumbra con su encanto.

Esa es la imagen que mi pecho adora  
Aquella que en mis sueños yo abracaba  
Aquella cuyo aliento me quemaba  
Con quien soue en mal hora.

Mas yo te juro, Pedro, por mi vida  
Que a esta pasión que mi cabera abrara  
Darle sabre satisfacion cumplida  
Pues quemaré mi casa!

Por tenerla un momento entre mis brazos  
Bebiendo sorbo á sorbo su mirada  
Esta casa, con tanto afan comprada  
Será capar hasta de hacer pedaroz. (Vase)  
Se fue, voy tras él.

Escena 6.<sup>a</sup>

La Duquesa.

— Ay quien pudiera llorar...  
Tengo una opresion aquí  
Que mas me valiera, si,

No saber lo que es amar.  
Desde el momento en que vi  
En su despacho á Don Juan  
Todo placer para mí  
Se ha trocado en negro afán  
Se burla la suerte fiera  
De mi sensible dolor  
¡Oh cuán tranquila estuve  
Sin saber lo que es amor!  
El pecho late estirado  
Y impulsos de la pasión  
Mas se queda destronado  
¡Ay, no latas corazón!

Yo evidí al ave que lleve  
Con sus trinos el ciprés  
Y que en campos de Toparis  
De ser libre se enagane.  
Yo evidí el per que el palacio  
De cristal surca ligero  
Y que la mar crura fiero  
Ya despierta ya despansa  
Y hace su vida de amores:  
Yo evidí también las flores

Cuyos germines la brisa,  
El cefiro lleva aprisa  
Esparciendo sus olores;  
Mas, si mi amor fuera así  
Porque lo debo ocultar?  
¿Habrá placer como amar?  
Mas toda vez que heita aquí  
He vivido sin pasión,  
¡Late vivo, corazón!

(Se arrodilla y saca un me-  
dallón)

Tu, á quien Dios le plugo dar  
Como á su madre querida  
Ojos que al sol oscurecen  
Pide que las penas cesen  
Que amargan mi triste vida.  
Pide que cese este duelo  
Este aflicción y quebranto  
Y que á tu plegaria el cielo  
Vierta la paz, el consuelo  
Y enjunque este triste llanto.  
Llanto que inspira el amor,  
Que es santo, puro y sublime  
Pero, que mi pecho opreme

Con la angustia del dolor;  
Que he de hacer; Oh Madre! ¿dime?  
¡Sale lentamente y cae el  
telón!.

## Acto 2.<sup>o</sup>

= La misma decoracion. =

### Escena 1.<sup>a</sup>

Don Juan, Don Pedro.

1.<sup>o</sup> No sé que es lo que has creído;  
¿Me propones que te ayude  
A poner fuego a tu casa  
Como cosa baladí?

Ju. Talvez sea así.

1.<sup>o</sup> Mas como podra ser eso  
Si el fuego corre y abrasa  
No solo esta hermosa casa  
Sino el barrio entero, di?

Ju. Porque tengo un cobertizo  
Apoyado en ese muro  
Del fuego, te lo aseguro,  
No pasara de este piso.  
Mas no esperes tu lograr  
Que en esta cuestion yo ceda  
Pues he de hacer cuanto pueda.

Para hacerme de ella amar.  
Yo bien sé, si me declaro  
Que me dara calabazas  
Por eso, aunque el medio es raro,  
Voy á quemar esta casa.

Ella vera un salvador  
En quien acaso desprecia;  
Y á no ser ingrata, ó necia,  
Me cobrara al cabo amor.  
Yo bien sé que arriego muchos  
Que me expungo con exceso  
Pero vale mas un

1.<sup>o</sup>  
2.<sup>o</sup>  
Munor de pavor escuchis.  
En fin,  
Si no quieres ayudarme  
Porola sabre bastarme (Non precipitada)  
A Dios. ¿mante.

### Escena 2.<sup>a</sup>

Don Pedro.

— Y lo hara como lo dice . . .  
No cabe duda, esta loco . . .  
Y ahora recuerda, no es por  
Lo que se dira de mí,  
Que aun no haue media hora

Al cruzar el corredor  
Con un rostro encantador  
Vi pasar una señora.  
Linda cabera, ay de mí!  
Y que cuerpo y que cintura,  
Que candor y que alegría  
En el rostro retratado,  
Con una forma tan pura  
Solo á un angel comparado;  
Mas, ¿qu hago? el tiempo pasa  
Y haue muchos que á mi casa  
No doy vuelta, alla me voy.  
Vane y al ver á Letrelle vuelvo

### Escena 3.<sup>a</sup>

Don Pedro, Letrelle.

1.<sup>o</sup> (aparte) La dama del corredor!  
2.<sup>o</sup> (id.) El señor de las miradas!  
1.<sup>o</sup> (id.) Lindo lucero por Dios!  
2.<sup>o</sup> (id.) No me disgusta es buen mozo,  
Le haremos rabiar un poco  
Si acaso me llega á hablar.  
1.<sup>o</sup> Señora.  
2.<sup>o</sup> No hay señora

Soy doncella sevillana.  
Habrá rosa mas galana  
Quien otra cosa penso?  
Viva la gracia!  
Esta gracia es sevillana  
Y el palmito... de Moron.  
¿Como así querub divino?  
Porque nací... en el casinas  
Entre... Sevilla y Moron.  
Nada hehlicera y gentil  
Como ninguna tan bella  
¿Como es tu nombre?  
Aunque el contraste os asombre  
Me llamo, señor, Estrella.  
La estrella no es mas que un sol  
De nuestro mundo lejano  
Deja que beba tu mano  
Y vol seras para mí.  
No os voyais á decir  
Que esta el tiempo muy caliente.  
Miradlos; por vuestra frente  
Corren gotas de sudor.  
Estrella por gran favor  
Concededme vuestra mano.

## Acto único.

La escena representa el piso bajo de una quinta  
con su portico y pasterre.

Escena 1.<sup>a</sup>

(Arturo solo)

— Cabiibajo y abatido  
desde el casinas hasta aquí  
Yo no sé como he venido  
Como; hay Dios que me he lucido  
Ay triste pobre de mí!  
Mi reducido caudal  
Ya lo acabo de perder  
Ay cielos! y por mí mal  
Siendo una plaga social  
No me querra la mujer  
Qui aqui vive; es tesoro  
De modestia y de bellera  
Aquella en cuya cabeza  
Brillan cabellos de oro;  
¿Porque aumentar mi tormento

Con recordar sus hechizos,  
Ni su perfumado rizo.  
No hay mas que alogar el lamento  
Que brota del corazon  
Reprimiendo el sentimiento  
Y ocultando la emocion,  
Hacer que lo ignore el viento,  
Quiera morir bajo el techo  
De la beldad que me inspira  
La hermosa por quien suspira  
Y por quien late mi pecho. . . (Pausa)  
Solo aqui, debo purgar  
La horrible pasion del juego  
pues me esta vedado amar  
y porque me detengo. . . Juego: (se apunta  
a la mano)

Sol (destr.) ¡Ay!

Atenas: Me jurois voir un cor:  
Quiin podria ser a esta hora,  
Cuando las aves cauras  
Solo saludan al Sol.  
Es la hora misteriosa  
Que nos convida a gozar  
Tan apacible y graciosa,  
Hora en fin del despertar.

Estamos en la estacion  
Del amor y de las flores  
De los hermosos colores,  
Del parlero ruiseñor.  
La brisa se mueve leda  
Y acaricia bondadosa  
Lo mismo la esbelta rosa  
Que el modesto girasol.  
Se escucha el zumbido  
De la abija que miel liba  
Se ve la frondosa oliva  
Abundante con la flor.  
Se ven los prados alegres  
Maticados de esmeraldas  
Y de púrpura y gualdas  
Y vi a morir, Señor.  
¡Y tu ¡oh sol! yo admiro tu belleza,  
¡Ay! yo envidio tu eterna juventud:  
¡Ante tu rayo inclino mi cabeza  
Que eres germen fecundo de salud,  
Tu aluzantes del mundo la penura  
Y el trabajo produce la virtud,  
Cuan digno de piedad es quien a tu vez  
Y en tu brillante luz no se recrea!  
Yo admiro de tu mara la gran fuerza

Que obliga á los planetas, á girar  
En todos tiempos, sin que nada turbe  
Ni te impida hácia Hercules marchar.  
En vano por seguirte ya se esfuerza  
Mi pobre entendimiento sin lograr  
Descubrir de tu atmósfera el misterio  
Ni el secreto poder de tu hemisferio.  
Yo idolatro, gran sol, tu disco ardiente  
Y á vivir y á gozar tu luz consido  
Tu cruz de calor perpetua fuente  
Y te souvo deudores de vida.  
Deu tu rayo es hermoso resplandente  
Quando brilla en la nube enarascida  
Dore quiebra y refleja en mil colores  
Comuneros, divinos, resplandores.  
¡ Oh tu! esplendente sol! bella lumbrera  
¡ Tu eres de sí mismo Dios obra maestra,  
De un augusta grandera mensajera,  
Que infinito poder en tí se muestra.  
Que admirable y veloz es tu carrera  
¡ Y es toda cuanto alienta heclura ventera:  
A Dios te quedas y sigues tu camino  
Mientras se cumple mi fatal destino.

- Solo la brisa á intervalos murmura,  
El manso arroyo de corriente pura  
No lejos se desliza sosegado:  
¡ Maldad me! ¡ Señor! si de esta suerte  
Vieudome perdido y arruinado  
Quebranto así tu ley, me doy la muerte.  
(Se aparta á la cabera)

Escena 2ª

Asturo, Sol.

Sol. ¡ Venos por Dios.  
Ast. ¡ Ah! es mi vida mi sol.  
Sol. ¡ Ah! es él. (Asturo)  
Ast. ¡ Como es eso? ¿quien es él?  
Sol. Nadie (costado)  
Ast. ¡ Quien con la boca de miel  
Queriente aroma y fragancia  
Se atraviesa en mi camino?  
Sol. Soy la duena sin jactancia  
De la granja que aquí veis,  
Y pienso que es desatinado  
Que á vuestra vida atentéis.  
Ast. ¡ Como os llamáis niña hermosa?  
Sol. Me llamo Sol en verdad.  
Ast. ¡ Yo lo soy en realidad  
Porque tu misma beldad



Solo al Sol es comparada,  
Nuestra imagen adorada  
Guarda aquí . . .

Sol. A mí . . .  
Pues sino me conocéis  
(apt.) Disimulad es preciso.

Ant. Ha llegado la ocasión  
De delirios lo que pasa:  
Al pasar por este caso  
Siempre un paso vos miro,  
Levanta el pie en un pie  
De puro y ferviente amor,  
Y me enardecas: Habla dolor!

Sol. (apt.) ¡Llora por la reboica  
Y yo por el mirador;  
¿Cuál me quiere, que alegría!

Ant. ¡Aspire en mi fantasía  
El amor de una mujer,  
Mas hoy, ya es tarde, y es obvio  
Que us podiendoos querer,  
Lora herida en oprobio,  
Sera la muerte en deber.

Sol. No tal que hoy quien asegura  
Que tiene todo remedio.

A. ¿Sabéis acaso algún medio?

Sol. El hallando se procura  
Ant. Imagen virginal de los amores

Sol. <sup>¿podrá?</sup>  
En hallando a mi tutor  
se sabrá . . .

Ant. Luego vos consentidora  
Nos tan bella cual la aurora.

Sol. ¿Porque us?

Ant. Pero Señora . . .  
Antes tengo que explicaros  
Que us me es posible amaros.

Sol. ¿Porque?

Ant. Porque tengo . . . mejor dicho  
Porque nada tengo ya . . .

Sol. De explicarse acabara . . .  
¿Y es us lo que os detiene?  
Cuando uno de los dos tiene  
Para que se quiere mas!

Ant. Aprovechad la ocasión,  
Que aquí viene Don Trifón.  
Sol. Una palabra, que gustos . . .  
Sol. Se gustan los libros viejos.

Ant. ¿Ya?

Trifón (de la puerta) Nada osigo ya, que diran?

Sol. (bajito) ¿También gusta de us?

Más viene, su far adusta  
de va inspirando temor.

Art. No tengas miedo, mi amor,  
que todo acabara en bien  
Yo le juro á ese tutor  
que ha de acordarse de mí  
la verdad. . . No sabe quien. . . (al punto)

Sol. Pudeis que ya este aqui.  
Green B.

Los misinos, Trifon y Trifone.

Trifon: Señores muy buenos días.

Art. ¿Sois el Señor Don Trifon?

Trifon: Si os sirvo en esta ocasion.

Art. Dios guarde á su Señoría.

Nos Señor como es posible  
que yo permita un momento  
que un hombre que es tan atento  
me quiera servir á mí!

Nos, en quien yo ~~miraba~~ un Bruto  
un Cops y Juvenal  
un Arquilo y un Pascal,  
y en el arte un Benvenuto.

Trifone: ¿Y puedes sufrir Trifon  
que te llamen animal,  
y copsy y muy clero bruto?

Trifon. Yo te dare una leccion  
de lo que esto significa;  
este joven bien se explica,  
continuad. . .

Art. (ap.) Pues señor es como el cuervo  
que el quero dijo caer  
apenas llego á entender  
que se alababa en voz)

Sois de modestia un portento  
y todo el mundo os envidia

(ap.) (Es mas fex que un envidia  
¡Vaya un hombre, que esperaba!)

Trifon. Y el gran Ofes y el Baso.

Art. (ap.) Si uno le fuera la heuer caro.  
Men quien encubre un jumento)  
De la antigüedad la herencia  
vinculada en tres naciones  
donde florecio la ciencia,  
y aunque rastro quedas apenas  
llego á escribir la historia  
de Egipto, Roma y Atenas.

Trifon: Oh que gloria!

Trifone. (ap.) (Que maldita discusion)

Yter Sol. . .

Sol. Dispensad Don Trifone

Si no sois de mi opinion  
Que es un bien la ilustracion  
Que el estudio galardona,  
Nos lleva de zona a zona  
Desde Londres a Pekin  
Sin que jamas tengamos  
Los gozes que proporcionas.

Trifon: Pero el mal del progreso  
Dime, Sol, te gusta eso?

Sol. Yo vienes muchos señores  
Disentir de su criterio  
Pero nadie eres que en serio  
La reuccion sostenga ahora,  
Mejor que el sol, no es la aurora;  
Y la sensual poligamia  
Procedis a la monogamia  
; No es verdad tutor del alumno  
(apt) (Recobra pecho, la calma)

Trifon: Naya una repuesta uecia.

Ats. Mas sin salir de la brevia  
Debo advertiros señores  
Que no hay nada en egipto  
Que se le queda igualar.

Trifon: ; Que afan tiene por chular  
De cosas que nos entendemos!

Ats. Si la vista atrar voluemos  
Fundar vereis a Platon  
Su academica tan brillante  
Gustatis a Leuon  
Su Liceo a Aristoteles,  
Leon fluides elegante  
Admirareis a Pericles  
Con su docencia arambrosa,

Trifon: ; Habre epoca mas hermosa,  
Con cuanta primor heblais  
; Oh joven interesante,  
; Oruga escuela militar?

Ats. Militis en la de Leuon...  
Me gustan tanto los porticos (mirando al rededor)

Trifon: Si pudiere merecer  
Que explicara eso mejor.

Ats. Cuanto lo siento señor  
Pero ya puede ser...

Trifon (apt) (Pues yo lo comprendo todo  
Porque lo escuchas, de modo  
Que si rigieras un tiempo  
A mi... Sol no le conviene)  
Hombre basta ya Trifon  
Que nos vas a reventar,  
; Que comencen por heblar...

Act. Señora, en conversacion  
Hace tiempo que aqui estoy  
Y ya me olvidaba, voy  
A escribir a Paris luego  
Y por lo tanto le ruego  
Que si me quiere ocupar  
En algo, puede mandarme  
A un amigo que viene  
Con mil cosas hechas  
Traerme pendientes, pulseras  
Y entrar al fin sin pagar.

Trifon: Aprovecho la ocasion  
Puestos que tan buenos son;  
Voy dentro voy, voy  
A pasar una revista  
Y de lo que me haga falta  
Muy pronto os traere la lista. (Vase.)  
Mena 4.

Dichos nuevos Trifon:  
Act. Dicen que la pintura calva  
Aterro el hervor Don Trifon  
Ahora que la esposa es viciada  
De pediros la partida  
Del buenisimo de este sol

Trifon: Maldito si entiendo jota.  
Act. (apt.) (Hac de bailar la gaita)  
Quiero decir Señor mío  
Que sol se quiere casar

Trifon: Ya, ja, ... como me río, ...  
Y mi novio ... vos sabéis  
Act. Torpe soy, no me entendéis:  
Se quiere casar conmigo,  
Mas yo espero que un amigo  
Nutrido en filosofías  
Tendra la galanteria  
De resignarse y ...

Trifon: Resignarse Señorito!  
Llévate muy equivo cada  
Mas fácil es que te escribo  
Le borre un ser borrado:  
Mas fácil es que la noche  
Se tuerque en serenos días  
O de que la flor el broche  
No expase rica ambrosia.

Act. Poetico estais con exceso.  
Trifon: ¿Que os importa a vos eso,  
Act. Me esta diciendo que amas  
Trifon: ¡Ah! ¿Aunque así fuere  
Decidme, por Dios, os ruego?

Atto: El que habla de esa manera  
Siente del amor el fuego:  
Nos amará

Trifon: El que así vos lo creáis  
Me importa, señor, un bledo.

Atto: No sé si yo nada puedo.

Trifon: Su independencia me abona.

Atto: Le que lo dice... á Trifon.

Trifon: Ah!... no me importa.

Atto: ¿No es importa? ¿lo veremos  
Deverá tenerlo á mengua;

Mas yo cortaré la lengua

Al mas vil de los tutores.

No arrancare las orijas

Al seductor que así abusa,

Hecho que no tiene excusa

Nide la edad en los arbores:

No os daré muerte de hiel

Y consignara la historia

En una loza mortuoria

Este epitafio cruel: ( muy alto )

Aquí yace el cuerpo fúo

De un tutor libidinoso,

Que á su pupila usó el oro;

Que safra y pena, Dios mio!

Acto 5º

Diego y D. Trifon.

Trifon: Que escuchas Trifon querido...  
Este señor te devuelve

Nombre, que involuntaria es esta.

Trifon: Este señor ha mentado.

Atto: Decid que daís el permiso (á Trifon)  
Por sacare del atajo.

Trifon (á Atto) Le que me cuenta trabajo

Atto: (á Trifon) Entonce lo dice todo.

Trifon (á Atto) De modo que habre que hacer  
De necesidad virtud

Trifon: ¡ Guacayo! como un alud  
Vas contestar, á ver

Atto (á Trifon) Pues señor por la cuenta  
Le Trifon una tormentas

(á Trifon) O mi triunfo galardone  
O te lo digo á Trifon.

Trifon: Placed pues lo que queréis.

Atto: (á Trifon) Le que esta vez traduciéndolo  
Libremente á Ludovico

En verso que es muy... ris

en conceptos, lo este leyendo,

Previsio es tener valor

para hacer en non instante  
Correcciones en el Dante

Un envidiable primor.

No se debe a la esposa.

Act. Que gaitos y que graneros  
Se mis bellos trifonets:

Hasta en el nombre me iguales

Trifon. (apt.) L'es perra, y eres enales  
(L'el ti uboise ahito)

Act. Pues señor esto marcha  
Solo falta mi señora  
Que me des la lista ahora  
De las joyas que quieras.

Trifon. De verdad, pues os marchas  
(saca papel y elode)

Act. A mi me gusta beber bien  
¿Tá vos Señora?

Trifon. También.  
(apt.) ¿A que vendra esta empunada?

Act. Hay una joven divina  
La quien se miran mis ojos,  
Fengo por casarme enijos.  
¿Quereris vos ser mi madrina?

Trifon. Pues me tenéis obligada  
No enuectis porqu obligarame  
Pero queréis explicarme  
¿Quieren la mujer amada?

M. Oh Maria, que placer!  
Ah que deliciá, que encanto.  
Permitid que un tierus bers  
Deposite en esa mano.  
(Va a besarle y le interrumpe)

L. Maldito balem.

M. No es uada  
Yre yo uniuca a cerrarls,  
Ybais diciendo Marques

M. ¿Quien pudiera recordarl? ~  
Solo picuro que me espere  
El edeu entre tus brazos  
Y lo que hasta aqui he sufrido,  
Sera mejor olvidado.  
Cuanto, veces, me desia,  
Forts, iluro, visionario.  
No vez que pierdes el tiempo... ~  
No vez que no te hacen caso... ~  
Enfin Maria, utry bes  
A comprar voy el regalo  
De boda, y que al momento  
Su uniuca el escribans  
Redacte. Voy de pite  
Nolere deutas de un rato. (Vae)

Escena 6<sup>a</sup>.

Leonor y María.

L. Oh que felice vas á ser;  
Da te contempto Marquesa,  
Fu veras sobrina mia,  
El encanto de las fiestas,  
La gala de los salones,  
Qui si precian la bellera  
Ninguna, cuél tu, Meis,  
De fijs lo mercisera.

Quis saber cuanto vale  
En el mundo la riqueza;  
El amor ya vendra luego.

M. Pero, Ma, y si no llega?

L. Dijate de honestias;  
Lo primero es la grandera,  
Los palacios, los Zaras,  
Y tener muchas perlas.  
Mira que el "vade tiem"  
Nadie, niña lo receta.  
Aqui se amercea el hombre  
Los mas brillantes poetas;  
Escritores distinguidos  
Siempre alcanzados, un deudo.

Solo mebra el empleado,  
Si es ministerial, se estienda.  
Adios, que ya u hace tarde,  
Misame cuando vuelva  
Al Marques de le llamado  
Y que con el este tirua (Vale).

Escena 7<sup>a</sup>.

María Don Juan.

J. María, tengo que hablar.  
M. Decid pronto, que se oprime?  
J. Todo acabo de saberlo  
Metido en el gabinete,  
Y digo que tal culera  
Comunarse no se puede.  
M. ¿Coras! Pues que, estais en vos?  
Con que derechos interviene  
Un extraño en mis asuntos?  
J. ¿Un extraño! Oh Dios, conviente  
Su carazon heia mi!  
En todo cuanto os he dicho,  
Os juro soy un juguete  
De la fortuna traidora  
De la mas impia suerte:  
No os conozco y lo he callado.

M. Y, á decirme se atreve?  
J. Ah perdonad! no creia  
Que así pudiera ofenderme  
Pues solo pense ofreceros  
Tributos de amor ardiente.

M. ¿ Nos me amais? Nada habeis dicho.

J. La Maria, porque al verme  
Ante vos, quede cortado;  
Vuestra faz rayplaudescento  
De caudon y de belleros  
Turbo me . . .

M. Bondad celestial!  
Y ¿ os acordais de decirlo  
Cuando remedio us tiene?  
No esperis que á mis palabras  
Falte en un punto.

J. Oh cee  
Tants rigor!

M. ~~Perdóme~~ Pero es cierto  
Que me amais?

J. A Dios pluguiese  
Que us lo fuere.

M. Ay de mi!  
Si á ce amor correspondiese . . .  
Mas mi honor . . .

J. Os engañais  
Nos sois libre, solamente  
Que la ambicion de la tia,  
Que es astuta cual serpiente . . .

M. Ah, dispensad, no permitis  
Que se falte en lo mas leve,  
~~Que el~~ respeto que á una dama  
Como es justo se le debe.

J. Perdonadme los disquisos,  
Que esto ocasionaros puede  
Mas ¿ como queris que llame  
Un proceder tan alere?

¿ Es noble, es leal, decidme  
De un pecho la llama ardiente,  
Confundir con los lútidors  
De un corazon cual la nieve?

M. Oh señor, sed generoso,  
Considerar que me quiere  
Y que vobis por un bien  
Hace y dice cuanto emprende.

J. Ambiciosa, artera, astuta,  
Solo desprecis merece,  
Mas viendo al fin vuestra tia  
Es justo que el labio selle,  
Voy á decir ahora



Si me vecheis complaisante,  
Como llegue á conocer.  
M. Daos pisa por si alguien viene.  
J. Era en el templo de Atocha  
En una función solemne  
Y vos estabais en ella  
Fau hermosa como siempre,  
Con un libro en vuestras manos  
Aun más blanca que la nieve,  
Donde con los ojos fijos  
Leiais atentamente.  
A veces, también los labios  
Murmuran frases fervientes  
De amor místico impregnadas,  
De amor divino, celeste,  
Y con los ojos abiertos  
Que aljofar líquidos vierten  
A la Divina Patrona  
Dirige ardientes sus pueras.  
Erais vos, vos tan hermosa  
Como semilla é inocente.  
De puntos traidor validos  
Os hace caer inerte,  
Y vuestras ojos de cielos  
Pierden brillo, desfallecen,

Mostrando en vuestra faz,  
El aspecto de la muerte.  
M. La verdad, si, era yo.  
J. Paso á través de la gente  
Y daos quicso robaro;  
Mas el remedio es urgente  
¿Que hacer? Tomo un poco de agua  
Con los dedos, y la frente  
Os rocío.  
M. Si me acuerdo:  
J. Volviteis, mas lentamente,  
A la vida  
M. Y os marchasteis,  
Sin que las gracias os diere.  
Quise saber vuestro nombre  
Y lo logre.  
J. Hauts puede  
En ese inocente pecho  
La gratitud.  
M. Lo que viene  
Este corazón Don Juan,  
No esta bien que lo revele.  
Pateos saber que venis  
De vos recuerdo perenne  
Y vuestro amigo . . .

F. No mas  
M. O tendre siempre presente.  
F. Es que yo no me conformo  
Con esa amistad que ofrees:  
Yo doy amor, y amor quiesco,  
Amor puro, amor ardiente.  
M. Intorces voy á decir  
Lo que este corazón siente.  
No os aus desde que os vi  
En la novena solemne  
Que á la Santísima Virgen  
Le dedicaron los fieles.  
Mi vida se desliza  
Como deslízame nublé,  
El maris arroyo entre juncos  
Entre vras y clavetes;  
Como murmuraba la brisa  
Entre acacias y laureles,  
Impregnada de perfumes,  
Armoniosa, blandamente.  
Mas despues de conocer,  
A quella tranquila fuente  
De tan licuados cristales,  
Se ha convertido en torrente

Y aquella apaisible vida  
Despareció para siempre  
Como en roja melena  
Hunde el sol en Occidente  
Y viene la noche fria  
Y un envuelve en sus pliegues,  
Quedando el mundo en tinieblas,  
Como simbolo de muerte.  
F. Mas la noche, viene el dia,  
Quando el astro resplendente  
Sale á inundar en sus rayos  
El Universo. Perdiendo  
De vos labios purpurinos  
Esta mi vida. Penteuic,  
Mas sepa si me condena,  
Que lo que firma es mi muerte.  
M. Nuestra muerte! Ah, no, por Dios;  
Provis es estar demente,  
¿Quien sabe? ... el tiempo ... olvidad.  
F. Olvidar ... es excelente  
El remedio, pero inutil.  
Nunca olvida quien bien quiere.  
Olvidarais vos; decid?  
M. ¡Oh! las deviles mujeres  
No tenemos el valor

F. De los miembros de su templo.  
De que os sirve la energía?  
Mal haya mi triste suerte!  
No llegaras á olvidar!  
Antes que tal sucediere  
Perulita Dios que en paraiso,  
El mundo entero en uneste,  
Y concuicidos por soles  
Luzes de vida den uneste.  
Mas ¿para que molestaros?  
Si esto á vos ya no conviene:  
Muy pronto seris Marqueses  
Con honores y con bienes.  
¿Quisierais en la balanza  
Un jóven que solo tiene  
El pecho ansioso de gloria  
Y que amador os ofrece,  
No con amor vergueroso  
Que solo impulsa el delirio  
Sino con amor mas puro,  
Mas constante, mas ardiente  
Que el que diere inspiraros  
Al ansioso Marques etc.  
M. Me ofende lo que decís  
Pero os perdono. Solemne

Juramento hago ante vos  
Y he de cumplirlo fielmente.  
Yo renuncio desde ahora  
Al enlace que me ofrece  
Su señor que he sonado  
Que yo pudiera quererle:  
No quisiera ser ingrato,  
Ni á él infeliz. quisiera hacerle:  
Incuente á vos.

F. ¡Ah! decid.  
M. Con vos por mas que me pere  
Jampos queda casarme  
F. ¿Quieren os lo impide?  
M. La muerte  
Que no lo ha querido así,  
Y que el honor no consiente.  
Vos, Don Juan, idos pues.  
F. No me marchos: si no accede...  
M. Quedad con Dios, que no quisiera  
Que mi hijo agriera un cuente (vare)  
Escena 8.  
D. Juan.  
F. ¡Oh terrible desengaño!

¿ Quien hay mas que mas pueda indignar,  
¿ Quien á su Marques ver casar  
Con otra uine á sus años?  
¿ Quien le podra este ofrecer  
Ni aquel otro bien cumplir?  
O se trata de mentir,  
O es cuestion de merecer?  
Esta que en pechos de fuego  
Alberga ilusiones mil  
Podrá comparion servir  
Contentarme? No lo niego.  
Cuando sebs, en la mañana,  
Y lumino en aposento,  
Reflejandole al momento  
En un espejillo de grana.  
Cuando en boca helisera  
Modulo sonrisa leve,  
Y que mis dientes de nieve  
Surca afable, placentera.  
Cuando en un azules ojos  
Ovillo lucidas miradas,  
Luciendo un far adorado  
Pinta el amor sus sonrejos.  
¿ Quien le podra este decir  
¿ Quien le pueda contentar?

Esto es despierto tonar,  
Esto es tonando vivir.  
Pero oh Dios! ya viene gente  
La salida es imposible  
Y el momento ineludible  
Si no me acuerdo alli frente.

Scene 2.

Leonor Maria.

L. Maria, ¿ nadie ha venido?  
M. ¿ Quien ha de venir? ¿ á que?  
L. Pues no te acuerdas, sobrinas,  
Que esperamos al Marques?  
M. Si, Señora, y mientras llega  
Nun favor os pediré.  
L. Siemas acaso un capicho?  
Bien lo pudiera tener,  
Que tu futuro marido  
Lo sabe satisfacer.  
¿ Quieras joyas, carricela,  
¿ Palacios dignos de un rey?  
Todo lo tendras herencia,  
Todo veraslo á tus pies.  
M. Es el caso, buena tia  
Que ya no quiero al Marques.

L. Dios mío! ¿Que estoy oyendo?  
Pero eso no puede ser.

M. ¿Es preciso le digais . . .

L. ¡Yo! nunca me atreviere . . .  
Después de darle palabra . . .

M. Pides es preciso  
Marques (saliendo) A vuejias.

Acena to.  
Dichos, el Obispo.

M. Extraño mucho señoras,  
Al glorial recibimiento  
Que me tenéis, y es forzoso  
Que me digais . . .

L. Al momento  
Voy a explicar los motivos

M. Decidlos.

L. Si no me atreviere;  
Ni el caso que el enlace . . .

M. Bien, acabad,  
L. Se ha disuelto

M. ¿Cómo? pues que ¿no me disteis  
El formal consentimiento?  
A vos, Señora preguntado  
Estoy sonando despierto?

Por vida de . . .

L. (Que furioso  
De veras que tengo miedo) apt.

M. ¡Diciéndole para ser  
Inguete de vuestro embaleo?

L. (Pues no parece un demonio  
Que heche por los ojos fuego?) apt.

M. Se acabaron los engaños,  
Niña infernal, y el respeto,  
Que le heis faltado, Señor,  
Y merecí mi desprecio.  
Y vos, miña candelera,  
La del inocente aspecto . . .

M. Pered, Señor, reportaos;  
Si es que sois un caballero  
Y escuchad, sin impudencia,  
Lo que os diga.  
M. Estoy atento.

M. No recuerdo vuestra mano,  
Cumpliendo con lo que debo:  
Ente vos y mi conciencia,  
Mi conciencia es lo primero;  
Y muy humilde os suplico  
Que respetéis mi silencio.

M. No lo esperéis, mi Señora

Lo quiero saber, lo quiero.  
M. He muy bien, señor mío,  
muchadme.

M. Retoy atentos.

M. M.ª Hace tiempo que yo amaba  
Con el alma a otros sujetos,  
Pero que ignoraba, y triste!  
Si era pagado mi afecto.  
Mas habiendo ya obtenido  
De su enamorado pecho  
Pruebas formales, seguras  
De un amor, que es verdadero  
Le he contestado; acertai?

M. Solo us acertara un necio:  
Le habreis dicho que os pidiera  
Al instante en casamiento.

M. Justamente es lo contrario  
De lo que decis.

M. No acierta.

Pero osuego me digais  
Que habéis contestado, presto.

M. Le he dicho que no aceptaba  
Ni el nombre.

M. ¡Ah!

Ni el vuestro.

C.ª Eres un capricho vano  
y ademas . . . hace calor.

P.ª Sabéis lo que estoy ya viendo?

Que yo me estoy desmitiendo  
De vuestros fuegos al ardor;  
Que yo pensé que el amor  
Entrábase poco a poco.  
Pero ya veo que estoy loco  
Y apenas os conozco

Salga, pues, fuera de aquí  
Este volcan que me abraza

C.ª ¡ay! Señor, que tendra esta casa  
Qui todos estan así.

Mi señora . . .

P.ª Lo vients una red horrible  
Por contemplar tus hechizos,  
Por en cuellos, vos rios  
Que us aun tonar es posible;  
Por en valle flexible  
Tan gracioso y hechicero  
Y aunque pareciera increíble  
Por ti sufro, por ti muero.

Que el soplo de la passion  
Arde en mi pecho voraz  
Y con profunda emision

Ca. Lente dentro el coraron  
Como martillo de fragua  
Decid, señor, ¿queréis agua ~ (vivera)

11. No te burles de mi ardor  
Niña preciosa y gentil  
Flor que en el bello pumil  
Sobresale por su olor,  
En en cuyos ojos caudor,  
Inocencia y gracia les  
; Oh van hermosa te ves!  
A través de tanto amor.

Niña que me quisieses dís,  
Layaga la ardiente hoguera  
Que nunca jamás creyeras  
Ser posible amar así,  
Que tengo clavado aquí  
El dardo que el tute fragua.

Ca. No os lo dije, ¿queréis agua ~  
Vámonos claro señor mío  
Si el amor que me ofrecéis  
Es el capicho de un día  
Yo no puedo, bien lo veis,  
Aceptaros cual querria:  
Mas si es un amor profundo  
Que la misma ley ampara

Y casaros, cosa es clara,  
Por ante Dios y ante el mundo  
Es lo que al fin deseáis  
Si el intento que formáis  
Consiste en llamarme esposa  
Eso, amigo, es otra cosa,  
Y hablaros, si queráis:  
Hija soy de un militar  
Que en la campaña murió  
Y que al morir me dejó  
Nombre y honra que guardar.  
Ya sabéis, señor, a que  
Atencos os es dadas  
Y de amaros os doy fe,  
Pero debe ser ... casado, le va a morir.

11. Muy bien acepto quitos ...  
Que celebra por Dios!  
Don Juan ama a la Duquesa ...

Ca. Buena es esa yo lo sé  
11. Mas la Duquesa no sé ...

Ca. También lo ama a él.  
11. Como sabéis ...

Ca. Porque un lo he dicho a mí.  
11. Estamos salvados!

chary il le detruy

C. Couso!

P.<sup>o</sup> Te dire breves palabras  
Que te pongan al corriente  
Y en seguida á tu señora  
Se lo cuento.

Don Juan con tal de abrazar  
Un momento á la Duquesa  
Se ha decidido á quemar.

C. ¡ Esta casa tal vez.

P.<sup>o</sup> Esta loco ó poco falta . . .  
Lo espero que por mi amor  
Influirá con tu señora  
Para que premie el ardor  
Del que su imagen adora.

C. Voy volando (vare)

Escena 4.<sup>o</sup>

Don Pedro.

- Abatido me encuentro . . .  
Podrá Citrella conseguir . . . ~  
¡ Pobre Juan! . . .  
Jugando está su fortuna . . .  
Pero . . . que más,  
No estoy yo comprometido . . . ~

Con Citrella casar debo . . .  
Vaya un chasis que me lleve  
Si la Duquesa ha accedido:  
Ella bajar de la cumbre  
Y dar en mano al pequeño  
Siendo grande, es un sueño!  
Ante el sol que he lucido  
Dejara de dar luz, lumbre.  
Ella vencer su aprension  
Que sangre azul cree tener  
Y que ahogará su pasion  
Ante el ara del deber:  
Ella que noble blason  
Ostenta en su escudo fiero  
Y que orgullosa, altanera  
Guerra mejor padecer . . .  
No es posible que descienda  
Del pedestal en que erigida  
Primero dará la vida  
Que olvidar la antigua senda  
Mas no olvidaré el amigo  
De refrescar esa historia  
Reteniéndola en su memoria  
Pues del lance fue testigo



La Duquesa de Cipeleta  
Arruinas à Juan el poeta. (Vase)

Escena 5.<sup>a</sup>  
Duquesa, Don Juan.

D<sup>ca</sup>. Aprovecho la ocasión...  
(cuanto me cuenta)

J<sup>o</sup> (ap<sup>te</sup>) No puedo hablar, la emoción...  
tente firme, corazón.  
(Reponiéndole), A los pies de vuestros.

D<sup>ca</sup>. En vano es disimular  
Señor Don Juan lo que pasa  
Sé, me ha dicho que esta casa...

J<sup>o</sup> (ap<sup>te</sup>) Me han vendido.  
Señora por favor...

D<sup>ca</sup>. Es preciso resignaros  
Porque yo no puedo amaros.  
Porque yo no os tengo amor.  
ap<sup>te</sup>: Como viváis.

J<sup>o</sup>. Como gustéis...  
Nos estáis en vuestra casa  
Estad tranquila, pues trara  
No encuentras de que me améis

Pero yo me ire de aquí  
Dónde ninguno me vea  
A pedirle á Dios que sea  
Menos cruel para mí...  
Pero de vairs?

D<sup>ca</sup>.  
J<sup>o</sup>. No lo sé:

Adiós casa fatal  
Triste recuerdo de un pasado ator  
De un tiempo que amarga mi existencia  
De imágenes que turban mi razón  
En tu ambiente letal, del pecho mío  
Disuelto queda mi primer amor,  
Adiós por siempre, á Dios...

(Se va á marchar la Duq<sup>a</sup>.  
Lo delirante)

D<sup>ca</sup>. (llamándole) Don Juan... (este vuelve  
(ap<sup>te</sup>) Se va y me deja un vacío...  
No solo os quería decir... (cortada)

J<sup>o</sup>. (ap<sup>te</sup>) Parece que vaile, quisiera pues.  
Oh Duquesa que estás viendo mi agonía  
Otorgad un consuelo á mi quebranto (Pausa)  
Mas todo en vano... hablaste ya no puedo  
Oh, tú, soñigo á quien amaba tanto  
Dulce soñigo de mejores días!

Y es que perdida  
La calma y la alegría  
Como pasan las aguas por su cause  
Para no volver mas  
Asi pasan las dulces ilusiones,  
Dejando el alma herida  
Y yerto el corazón, triste y envidado...  
Yo era feliz en tanto que mi pecho  
Respiraba su aliento perfumado  
Yo era feliz en tanto que mis ojos  
Contemplaban su cuello torneado  
Y cual cierva sedienta que al torrente  
Va, para apagar su sed ardiente  
Adi mis ojos en sus bellos ojos  
Cuyos rayos al sol le dan enojos  
Miraban con placer.  
Y a la manera que en purpurea rosa  
Liba la abeja perfumada miel  
¿Quien pudiera en su boca tan hermosa  
Beber sediento su sabrosa miel?  
Miraba embobado su mejilla  
Donde el clavel entre la nieve ardía  
Y aquella frente do la gracia brilla  
Que destellos de gloria despedía...

Adiós, casa fatal, oye mi queja  
Oye mi voz doliente  
Oye la voz del que de tí se aleja  
Qual eco triste de sus pechos ardiente  
Ante las aguas detendran su curso  
Y el sol radiante su veloz carrera  
Y Marte y Venus por la arbol refiera  
Apagados sus globos, corran  
Que pisar con mi planta  
Este maldito suelo  
Que me ha cubierto de afrentas o duelo.

Dof. Callad, Don Juan por favor  
Que me estais haciendo daño  
¿Me jurais que no hay engaño?

J.<sup>a</sup> Por Dios santos...  
Dof. Pues yo acepto vuestro amor  
Con dulcísimo fervor.

Si no os disgusta ó extraña  
Yrenos fuera de España  
Para que en dulce hiemeros  
Se cumpla nuestro deseo  
Y se calme vuestro afán.  
¿Esto no os place, Don Juan?  
J.<sup>a</sup> Como no, mi dulce bien!

Acaso tengo yo á quien  
Darle gustos sius á ti?

Dof. Gracias; la marcha arreglada  
Y sepa la casa toda  
La noticia de cui boda;  
Volved pronto; espero aqui (vare D. J. a.)

Escena 6.<sup>a</sup>  
La Duquesa.

— Este es el premio que felice alcanza  
El que amante persiste aunque sea loco,  
Este es el premio del que tiene en poses  
La vida misma si al amor se laura.

Escena 7.<sup>a</sup>  
Duquesa, D. Juan, D. Pedro y Estrella.

Estrella: Ya señores el susto he pasado  
Y podemos tranquilos dormir  
El negocio á su gusto arreglado  
Ya podemos felices vivir.  
D. De amores el pecho se siente inflamado  
Do quisier se respira con grato placer

No hay gusto que pueda ni ser comparado  
Con ser tu marido, llamarte mujer.

la fuerza irresistible  
Que obliga á los planetas, enredor girar,  
A quella que á los astros de un modo incomprensible  
Les manda que recorran la azul inmensidad.  
Este empuje es el soplo voraz, inextinguible  
Que en nuestros pechos arde, q. nos impulsa á  
amar.

Dof. (adelantandose)  
Y tu publico ilustrado  
Que escuchas con atencion  
Dano, pues, tu aprobacion  
A lo que aqui has presenciado,  
Pues queda por Dios probado  
Que la distancia social  
Si se exagera es un mal  
Que consecuencias trajera  
Si á evitarlo no viéramos  
El dulce larro imperial.

(cae el telon)